La leche a tres australes

por Macky Corbalán

[en *Río Negro. Revista del domingo*, Nº 862 – Año XII – 15 de mayo de 1988, suplemento del Diario Río Negro]

Problema, para la voz siempre grave e indiscutible del diccionario, es una cuestión o dificultad de solución confusa. Y a esa palabra quiero recurrir cuando de hablar de escritores en la provincia se trata.

¿Existen?, si es así, que digan dónde están, ¿escriben?, entonces que muestren sus palabras, ¿no pueden? ¿por qué? ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿hasta cuándo?; son sólo algunos de los interrogantes que pueden surgir sin adentrarnos demasiado en el tema, con la necesaria aclaración de que es imposible ceñir un análisis a dos rótulos como "escritores" o "neuquinos", ya que, si existe un problema, este es abarcativo de una realidad con límites nacionales e internacionales, al que no se puede ni debe desprender de una circunstancia perfectamente determinada en tiempo y espacio; que nos afecta a todos.

En el primer aspecto puedo afirmar, sin pretensiones, que escritores existen, existimos (si se me permite), tiramos palabras al sol desde lo subterráneo; lo cual permite deducir, sin demasiado esfuerzo, que, a la luz, en la superficie nuestra presencia se intuye más que se toca.

Las causas de tal situación deben buscarse en proyectos, en el lugar que se le asigna en la cultura, en fin, seguir el mismo método que se utilizaría para conocer por qué la leche está a 3 australes cuando es el alimento esencial de los niños, para dar un ejemplo. O bien afirmar, con Gelman, que "volviendo a la poesía/ los poetas ahora la pasan bastante mal/ nadie los lee mucho/ esos nadie son pocos/ el oficio perdió prestigio/ para un poeta es cada día más difícil conseguir el amor de una muchacha/ ser candidato a presidente/ que algún almacenero le fíe/ que un guerrero haga hazañas para que él las cante... ya nadie sabe si eso ocurre porque se terminaron las muchachas/ los almaceneros/ los guerreros/ los reyes/ o simplemente los poetas/ o pasaron las dos cosas y es inútil romperse la cabeza pensando en la cuestión".

Y con respecto al segundo de los aspectos, puede afirmarse que la situación social, política, económica y cultural afecta tanto a un escritor patagónico como a un obrero de las construcción o un minero del sur y es por eso de que hay proyectos perfectamente ideados que van a afectar, en sus consecuencias, tanto a unos como a otros.

Sería bueno terminar con una seguridad: quizás no se los ve pero el fluir de buenos escritores es incesante y hay río de palabras que no pueden detenerse.